

**Galván, Fernando 2001: *Literatura inglesa medieval*. Madrid: Alianza Editorial [colección Filología y Lingüística, El libro universitario, manual 067], 219 pp. ISBN 84-206-8641-7.**

**Jorge Luis Bueno Alonso**

*Universidade de Vigo*

Uno de los comentarios quejumbrosos que más se escuchan en el día a día de la vida académica —tanto en la universidad española como fuera de ella— tiene que ver con la carencia de materiales publicados y utilizables para la docencia universitaria de literatura inglesa. Cuando solicitamos a las editoriales que nos envíen libros para su revisión, solemos tener ciertos problemas a la hora de cubrir la casilla sobre nuestro "current text book" ya que, o bien no tenemos ninguna guía fija, o bien utilizamos tantos extractos de diversas fuentes que es imposible señalar un texto principal. Se considera que la preparación de manuales, textos orientados a la docencia, ediciones/traducciones de textos literarios o de trabajos de divulgación, es algo que no merece la pena, que es una labor de poco fuste académico, mal remunerada y de poca utilidad curricular —para el autor, se entiende, aunque este no es un tema para tratar aquí—. Nada más lejos de la realidad en cuanto a la importancia y/o dificultad llevar a cabo dicha labor. La importancia es máxima, pues está fuera de toda discusión lo necesario que es presentar manuales claros y ofrecer textos divulgativos que hagan llegar los contenidos de la literatura inglesa tanto al público general como al lector especializado. La dificultad es extraordinaria, pues aunque todos sabemos qué contenidos son los necesarios en cada uno de los periodos literarios que tenemos que cubrir, la tarea de hacerlo con rigor, sencillez, objetividad, claridad en la exposición y concisión a la hora de separar el grano de la paja, es bastante ardua. Sin embargo, la faceta docente de la figura del profesor universitario se ve bastante empobrecida si no dispone de estos materiales para ejercerla —o si no dedica tiempo a realizarlos—, y aunque nunca habrá un único texto que nos agrade en su totalidad —salvo, claro está, que sea un texto redactado por nosotros mismos—, sí podrá haber alguno que nos sirva para que nuestros alumnos tengan un "regimiento de navegación" que les haga más sencilla la tarea de "marear" por los contenidos de la literatura inglesa. Y si —continuando con la metáfora marinera— la singladura se lleva a cabo en el proceloso mar de la literatura inglesa medieval, entonces la desesperación del capitán del navío es total. Es por ello que estamos de enhorabuena tras la reciente aparición en el mercado editorial del manual sobre literatura inglesa medieval que encabeza esta reseña y ha sido escrito por Fernando Galván, siguiendo con brillantez los parámetros de rigor,

*ATLANTIS*

*Vol. XXIV Núm. 2 (Diciembre 2002): 251-257.*

*ISSN 0210-6124*

sencillez, objetividad, claridad en la exposición y concisión, mencionados anteriormente. Digamos, para comenzar, que tenemos ante nosotros esa brújula introductoria mediante la cual tanto estudiantes universitarios como lectores poco avezados en la materia podrán mantener el rumbo y tomarle la altura correcta a la literatura inglesa escrita entre los siglos VI y XV.

El manual se abre con un Prefacio (7-11) muy claro que es casi un mapa de contenidos de la obra, una guía en sí mismo, una declaración de intenciones correcta donde el autor es claramente consciente de la carencia existente sobre este tipo de trabajos tanto en España como en el panorama académico en lengua inglesa, al menos en los tiempos recientes. Salvo los apartados muy concisos incluidos en historias de la literatura inglesa de carácter general —e.g. Alexander (2000) y Carter and McRae (2001)— muy poco tenemos en lengua inglesa que cubra todo el periodo medieval, y en español la carencia es absoluta. Para la literatura del inglés medio podemos mencionar el libro de J. A. W. Bennet (1986) —de organización bastante compleja, sin embargo— y en lo que a inglés antiguo se refiere el *companion* de Godden y Lapidge (1991) es un volumen muy utilizado, pero es una colección de ensayos temáticos que también se aleja de lo que sería un manual introductorio. El recurso a la colección de ensayos es algo que también se utilizó en lengua española con muy buenos resultados, y de hecho el único trabajo monográfico sobre literatura inglesa medieval que existía hasta la fecha fue una colección de ensayos que bajo el título de *Estudios literarios ingleses. Edad Media* editó el autor del manual que nos ocupa hace ya algunos años (Galván 1985). Así pues, la voluntad de cubrir dicho espacio con un manual a modo de historia literaria de la Edad Media inglesa está muy claramente expuesta desde el inicio de la obra.

Tras el "aviso a navegantes" del Prefacio, el capítulo primero (*La literatura anglosajona: generalidades*; 18-23) ya entra en materia para ofrecernos las necesarias generalidades sobre el primero de los periodos a cubrir: la literatura anglosajona. En dos epígrafes se exponen, de un modo más que suficiente, los contenidos introductorios contextuales, tanto socioculturales como literarios, en un estilo que en ocasiones recuerda —aunque mejorado en lo que atañe a claridad expositiva— a los capítulos introductorios de la obra de G. A. Lester (1996). El primer epígrafe (*1.1 El mundo de los anglosajones: historia y sociedad*) cubre los aspectos fundamentales de la historia y de la estructura social anglosajona desde la época romana y las migraciones germánicas hasta la heptarquía anglosajona, las sucesivas fases predominantes de cada uno de sus reinos, el reinado de Alfredo o las invasiones escandinavas. El segundo epígrafe (*1.2. Rasgos generales de la literatura anglosajona*) repasa muy adecuadamente las características lingüísticas principales del inglés antiguo a todos los niveles, así como los rasgos principales del verso anglosajón: composición, temática, estructura rítmica, figuras retóricas, etc. El epígrafe concluye con la descripción del corpus de textos anglosajón y su distribución en los códices por todos conocidos: Cotton Vitellius A.xv, Junius XI, Exeter Book y Vercelli Book. Ambos epígrafes comienzan ya a destacar la gran capacidad sintética del autor al ser capaz de resumir de forma clara y concisa la gran

cantidad de información necesaria para la comprensión de estas cuestiones preliminares, sin perder por ello un ápice de rigurosidad.

Sin duda alguna fue en el género poético donde la literatura anglosajona alcanzó sus más elevadas cotas de calidad literaria. El segundo capítulo (*La poesía anglosajona*; 29-68) está dedicado a la descripción de las obras de dicho género, comenzando por el más relevante de todos ellos: la épica heroica. Tras unos párrafos introductorios a modo de descripción genérica de la épica heroica, se suceden cuatro epígrafes que tratan con claridad los fragmentos épicos —*Widsith*, *Deor*, *The Fight at Finnsburh*, y *Waldere*—, el *Beowulf* y la épica tardía —*The Battle of Brunanburgh* y *The Battle of Maldon*—. A pesar de su brevedad, en el epígrafe no hay cabos sueltos de ningún tipo y se tocan todos los elementos señeros de estos textos, aunque sea con un párrafo o con una página. A este respecto merece una especial referencia el hecho de que en solo seis páginas el autor haya sido capaz de exponer todos los elementos esenciales para la comprensión de una obra tan compleja como *Beowulf*, sin perder detalle estructural, temático o histórico. El segundo epígrafe de este capítulo describe la traslación de estos contenidos heroicos a una temática abiertamente cristiana, trazando un completo panorama de la importancia del cristianismo en la época anglosajona, del ciclo de Caedmon —tanto su himno como las obras de su escuela: *Genesis*, *Exodus*, *Christ and Satan*, *Azarias*—, del ciclo de Cynewulf —*Elene*, *Juliana*, *Christ*, *The Fates of the Apostles*, *Andreas*, *Guthlac A and B*, *The Phoenix*, *Physiologus*, *Judith*— y del poema más importante de toda la épica cristiana: *The Dream of the Rood*. El epígrafe dedicado al ciclo de Cynewulf tiene una especial brillantez al presentar en tan solo cinco páginas un excelente comentario textual introductorio de las diez obras que componen el ciclo, constituyéndose en paradigma del estilo que predomina en todo el manual y que se articula de nuevo en torno a tres rasgos básicos: extraordinaria capacidad sintética, rigor en lo contenidos y claridad expositiva. El tercer epígrafe desgrana las líneas básicas de los poemas habitualmente clasificados como elegíacos. Tras informar al lector de los problemas que presenta la etiqueta genérica de "elegía", el autor se lanza a describir los aspectos más clásicos de los textos dividiéndolos en dos grupos: a) poemas del exilio y la destrucción —*The Seafarer*, *The Wanderer*, *Resignation*, *Riming Poem* y *The Ruin*; y b) poemas de amor: *Wulf and Eadwacer*, *The Wife's Lament* y *The Husband's Message*. Quizás sea un epígrafe muy breve para explicar los complejos entresijos de estos hermosos poemas, sin embargo dentro del contexto general del volumen, las explicaciones son suficientes para que el lector se haga una idea del contenido de los mismos. Además, si se quiere profundizar en la poesía elegíaca, el lector es dirigido a los dos mejores trabajos sobre el tema —en mi opinión— publicados en español (García Tortosa 1985 y Conde 1994). Este segundo capítulo se cierra con un epígrafe en el que se describen otras manifestaciones poéticas no incluidas en las secciones previas. De este modo, se repasan muy brevemente los *Riddles*, los *Gnomic Verses* y varios poemas de carácter didáctico y mágico como *The Gifts of Men*, *The Fates of Men*, *Maxims I and II*, o *Solomon and Saturn*. De nuevo, aunque sea en forma de breve mención, no se echa en falta ninguna referencia.

El tercer capítulo de la obra se dedica a los textos en prosa del periodo y a los trabajos escritos en lengua latina (*La prosa anglosajona y la literatura anglo-latina*; 69-84). Aquí se presta especial atención a la Crónica Anglosajona y a los trabajos realizados por el rey Alfredo y su círculo, describiéndose tanto su filosofía como sus traducciones más relevantes: *Cura Pastoralis*, *Historia Ecclesiastica Gentis Anglorum*, *Historia adversum Paganos*, *Soliloquia*, *De Consolatione Philosophiae*. Un epígrafe aparte señala la importancia de la obra de Aelfric y Wulfstan dentro de la prosa anglosajona, y en él encontramos referencias a sus sermones, homilias, cartas y demás trabajos. El capítulo finaliza con una descripción muy breve pero más que suficiente de la literatura anglo-latina del periodo anglosajón, donde se menciona fundamentalmente la obra de Gildas, Aldhelm, Beda, Nennius, Geoffrey de Monmouth y Asser.

En el capítulo cuarto se accede ya a la literatura del inglés medio y se comentan sus aspectos generales y sus dos primeros siglos (*La literatura del inglés medio: generalidades y primera etapa (siglos XII y XIII)*; 85-109). El primer epígrafe aborda de una forma muy adecuada y clara los rasgos básicos para la comprensión del periodo tanto en sí mismo como en su condición de etapa a la vez continuadora y divergente de la época del inglés antiguo. Así, se tratan aspectos tales como la llegada de los normandos a Inglaterra y lo que eso supuso lingüística y socioculturalmente, las diferencias temáticas entre este periodo y el anterior, la introducción de nuevos modelos genéricos y sus tradiciones —romances, poemas líricos, alegoría, etc—, los temas de la impersonalidad, el anonimato y la originalidad en la literatura medieval, y la descripción de las cuatro etapas fundamentales en las que se puede dividir el periodo —a) 1100-1250, b) 1250-1350, c) 1350-1400, y d) 1400-1500—, teniendo en cuenta no sólo el estado de la lengua inglesa en cada una de esas etapas sino también la calidad literaria de los textos escritos en ellas. El segundo epígrafe abandona ya la visión de conjunto e inicia el tratamiento en detalle de esas cuatro etapas representativas y de sus respectivas obras y autores, comenzando por la literatura de los siglos XII y XIII y sus tres facetas principales: los textos en latín y en francés (principalmente las obras de Geoffrey de Monmouth, William de Malmesbury, Walter Map, Mathew Paris, Giraldus Cambrensis, John de Salisbury, Geoffrei Gaimar, Wace, Robert Grosseteste, y Marie de France), los textos poéticos en inglés (*First Worcester Fragment*, *The Departing Soul's Address to the Body*, el *Brut* de Layamon, el *Ormulum*, el *Poema Morale*, *The Owl and the Nightingale*, algunas muestras líricas breves y diversos textos cómicos como *The Fox and the Wolf*, *The Land of Cokayne* y *Dame Sirith*) y la prosa religiosa en inglés (los cinco textos del *Katherine Group* —*St. Katherine*, *St. Juliana*, *St. Margaret*, *Hali Meithhad* y *Sawles Warde*— y el *Ancrene Wisse*). La nómina de obras es muy extensa, por lo que en ocasiones tan solo se mencionan los textos y sus rasgos brevemente, pero lo que se menciona es más que suficiente para un manual introductorio que pretende servir de orientación.

El capítulo quinto (*Los "romances" y el ciclo artúrico*; 111-28) continúa con la visión en detalle iniciada anteriormente y se lanza a describir uno de los temas más importantes, a mi juicio, de toda la literatura medieval: los romances y sobre todo las

obras pertenecientes al ciclo artúrico, cuya síntesis prodigiosa nos habrá de ofrecer Thomas Malory en su *Morte Darthur*. En este capítulo se toca desde la tradición del amor cortés y su conexión con los romances —tratando con suficiente profundidad tanto los orígenes y posterior desarrollo del *amour courtois*, como la clasificación de los romances y sus "materias"— hasta el ciclo artúrico, donde tras apuntar el origen del tema de Arturo se dedica especial atención a los textos responsables de trasladar la historia hasta los días de Malory —*Morte Arthure*, *Morte Arthur*, y los textos dedicados a otros personajes del ciclo, como *Sir Tristrem*, *Sir Perceval of Galles* o el abundante número de textos dedicados a Gawain.

Entroncando con el final del capítulo anterior, el capítulo sexto (*El renacimiento aliterativo del siglo XIV*; 129-46) describe de nuevo con profundidad suficiente el fenómeno de la recuperación de la tradición poética aliterativa que tuvo lugar a lo largo del siglo XIV. Este capítulo se estructura en torno a los grandes poemas que fueron la cumbre de dicha tradición aliterativa. El primer epígrafe está dedicado al más grande de todos ellos, *Sir Gawain and the Green Knight*, y en él encontramos referencias a la estructura del texto, su composición, el argumento de sus *fitts*, su contenido temático y su estilo, todo ello suficientemente descrito como para suscitar en el lector las ganas de emplearse a fondo en la lectura del poema. Los siguientes epígrafes se dedican a comentar los restantes textos del Cotton Nero A.x —*Patience*, *Purity* y *Pearl*—, la extraordinaria maestría de *Piers Plowman*, y otros dos textos interesantes para la poesía aliterativa del periodo: *Wynnerne and Wastoure* y *The Parliament of the Thre Ages*.

El siguiente capítulo, penúltimo de este viaje introductorio por la literatura inglesa medieval, tiene una evidente dificultad de partida. No queremos decir con esto que el resto del volumen no la tenga, pero es en este tema donde se revela con especial claridad. Todos los temas del manual son tan extensos en sí mismos que la dificultad de resumirlos con un estilo claro pero sin dejar nada en el tintero es más que evidente. Si el tema que nos ocupa en el capítulo séptimo es Geoffrey Chaucer (*Geoffrey Chaucer y sus contemporáneos*; 147-70), la dificultad alcanza sus cotas más elevadas, pues ¿cómo resumir en unas pocas páginas toda la importancia de la obra de Chaucer? De nuevo, el obstáculo es salvado con eficiencia y solidez por el autor del presente manual. Consciente de la importancia tanto de la época como del itinerario vital de Chaucer, los dos primeros epígrafes se dedican a cubrir esos dos temas —"Sociedad y literatura en el siglo XIV" y "La formación de Chaucer: de cortesano a escritor"—, para pasar más tarde a glosar de manera sucinta pero muy efectiva la obra de Chaucer: *The Book of the Duchess*, *The House of Fame*, *Anelida and Arcite*, *The Parliament of Fowls*, *Troilus and Criseyde* y *The Legend of Good Women*. El penúltimo epígrafe del capítulo está dedicado —como no podía ser de otra manera— a la obra de madurez de Chaucer, *The Canterbury Tales*. De nuevo, en tan solo cinco páginas no se echa en falta nada relevante en un manual introductorio, y donde aparecen carencias se guía al lector hacia las pertinentes referencias bibliográficas comentadas en las notas del epígrafe. El capítulo se cierra con cuatro páginas dedicadas a John Gower, John Lydgate y los *Scottish Chaucerians*, Robert Henryson y William Dunbar.

El último capítulo concluye con el género teatral y con referencias precisas a la prosa de los siglos XIV y XV y al final de la Edad Media (*El teatro medieval y el final de la Edad Media*; 171-190). Muy acertadamente se comienza trazando la división entre el teatro religioso y el profano, cuestión esta importante antes de lanzarse a describir *pageants*, milagros y moralidades, como se hace con suficiente profusión en el siguiente epígrafe, revisando las obras más señeras de los ciclos de York, Chester, Wakefield, y de los *Mystery/Morality Plays*. El capítulo continúa con una revisión adecuada de la prosa de estos siglos, desde la obra de Julian of Norwich y Margery Kempe, a los escritos de Richard Rolle y Walter Hilton, pasando por los textos de John Mandeville. Epígrafe aparte merece la versión en prosa de la leyenda artúrica, es decir, la obra de Thomas Malory *Morte Darthur*, cuyo análisis culmina lo expuesto en el capítulo quinto. El autor cierra el capítulo con un epígrafe dedicado a la transición al renacimiento, donde se presenta la figura de William Caxton y se habla de Alexander Barclay y de John Skelton como figuras principales de esta transición.

Cerrando el manual tenemos la sección de notas, la bibliografía seleccionada y el índice onomástico (191-219). Las notas tienen a mi juicio tres aciertos a destacar. El primero, su colocación al final del volumen, factor que agiliza la lectura del texto considerablemente. El segundo, su división por capítulos y su redacción, cosa que permite leer las notas como un anexo contexto-bibliográfico-cultural. El tercero y último, pero no por ello menos importante, su contenido. Las notas cubren con creces todos aquellos aspectos que no se encuentran en el cuerpo del texto, llevando al lector a través de una bibliografía comentada de todos aquellos trabajos sobre literatura inglesa medieval que completarán lo que no se pudo incluir en el volumen por falta de espacio. La bibliografía —tanto la seleccionada al final como la comentada en las notas— presenta una selectiva exhaustividad de artículos especializados, manuales, obras de consulta, monografías, ediciones, traducciones, etc. Es decir, no falta nada de todo aquello que se considera esencial —lo poco que no se menciona se debe a que se publicó estando el presente manual en prensa—, y además se incluyen un buen número de trabajos que serán sin duda de gran utilidad a todo aquel lector que quiera profundizar en la literatura inglesa medieval. Se agradece la aparición de un gran número de interesantísimos trabajos realizados por autores españoles, cosa que no siempre se hace en manuales publicados en nuestro país, y que demuestra el buen estado de forma de los muchos investigadores de la época medieval —casi todos ellos al abrigo de ese semillero de medievalismo que ha sido la Sociedad Española de Lengua y Literatura Inglesa Medieval— que pueblan la comunidad académica española. Por el interés que tienen en nuestros días las nuevas tecnologías, hubiera sido deseable introducir en la bibliografía referencias a los múltiples recursos disponibles en Internet sobre lengua y literatura inglesa medieval —o una referencia concreta a ciertos trabajos donde podemos encontrar abundantes listados de estos recursos, i.e. Caie (1999) y Alcaraz (1996)— tanto páginas *web* como ediciones electrónicas de textos, glosarios, etc.

En conclusión, debemos felicitar al autor por la compleja labor realizada en este manual de forma tan brillante. Continuando con la *comparanza* marinera del

inicio de esta reseña, la justa medida que el profesor Galván nos ha ofrecido con claridad, sencillez y profundidad en este manual no solo servirá a nuestros alumnos de claro sextante que les ayude a trazar sus primeros rumbos por la literatura inglesa medieval, sino también nos hará las veces de astrolabio a todos los profesores de este primer y maravilloso estadio de la literatura inglesa. Nuestro "gladly teche" se verá sin duda muy beneficiado.

#### OBRAS CITADAS

- Alcaraz, A. 1996: "Internet Resources for a 'History of the English Language' Course". *The Grove — Working Papers on English Studies* 4: 237-66.
- Alexander, M. 2000: *A History of English Literature*. London: Macmillan.
- Bennet, J. A. W. 1986: *Middle English Literature*. Oxford; Clarendon Press [Edited and completed by Douglas Gray].
- Caie, G. 1999: "Medieval Studies Web-Sites". *The European English Messenger* 8.2: 56-58.
- Carter, R. and J. McRae 2001: *The Routledge History of Literature in English*. London: Routledge.
- Conde Silvestre, J. C. 1994: *Crítica literaria y poesía elegíaca anglosajona: Las ruinas, El exiliado errante y El navegante*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Galván Reula, J. F. ed. 1985: *Estudios literarios ingleses: Edad Media*. Madrid: Cátedra.
- García Tortosa, F. 1985: "La estructura temática de las elegías anglosajonas". *Estudios literarios ingleses: Edad Media*. Ed. J. F. Galván. Madrid: Cátedra. 43-67.
- Godden, M. and M. Lapidge, eds. 1991: *The Cambridge Companion to Old English Literature*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Lester, G. A. 1996: *The Language of Old and Middle English Poetry*. London: Macmillan.